

**XVI
CONGRESO
NACIONAL
DE
ARQUEOLOGIA**

SEPARATA



ZARAGOZA, 1983

DOS HITOS CRONOLOGICOS EN LA CERAMICA CASTREÑA

Por JOSEFA REY CASTIÑEIRA

La cerámica castreña, a pesar de su enorme abundancia, apenas si ha sido motivo de estudio, la justificación más habitual es su "excesiva fragmentación, debido a la humedad del terreno"¹. Creemos que esta no es razón suficiente para justificar tan importante laguna. A través de nuestra experiencia personal² hemos comprobado que se pueden reconstruir formas y señalar rasgos característicos de áreas alfareras, al establecer comparaciones entre los fragmentos que aparecen en los diversos castros. Pero para ello, antes es preciso que surjan estudios concretos de cada yacimiento y entonces se podría comprobar que no hay una cerámica castreña típica, uniforme a todo el Noroeste, sino que existen áreas alfareras, con tradiciones muy particulares y que además, tal y como lo comprueban en las excavaciones del castro de Facha³, se producen grandes cambios dentro de este amplio período cultural. Por otra parte, el estudio sistemático de este fósil director, nos permitirá establecer cronologías más concretas y seguras, sin tener que depender de hallazgos fortuitos como pueden ser, una moneda o cualquier objeto de importación.

Los castros de "O Neixón", sitios en la parroquia de San Vicente de Cespón, ayuntamiento de Boiro, La Coruña. (5° 9' 10" W. 42° 39' 40" N.) (Hoja n.º 152 del Instituto Geográfico y Catastral, a escala 1: 50.000). Están emplazados en una pequeña península, a pocos metros el uno del otro. Han dado un material diferente: El Grande ha proporcionado abundante material romano, mientras que del Pequeño se han extraído abunda-

1. "Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia, estado da cuestión" Sección de Arqueoloxía e Prehistoria do Instituto de estudos galegos" Padre Sarmiento" Lugo 1979. p. 67.

2. REY CASTIÑEIRA, J. "Tipología de la cerámica castreña: Aportación a su estudio" tesis de licenciatura. Ejemplar mecanografiado en el departamento de prehistoria y arqueología de la Universidad de Santiago (1979).

3. C.A. FERREIRA DE ALMEIDA y otros. "Excavações arqueológicas en Santo Estevao da Facha" Ponte de Lima 1981.

tes piezas que por su tipología apuntan a un Bronce Final⁴. Este contraste de material está claro que se debe a un cambio cronológico y no a una distancia geográfica, por lo cual creemos es una oportunidad para establecer las diferencias que se produjeron en la cerámica castreña de los dos yacimientos. Aunque los períodos que establecemos son muy amplios, nos sirven, como luego veremos, para comprobar que otros castros más o menos cercanos presentan material semejante, a las dos épocas, y que por tanto, podremos separarlos, aplicando el mismo criterio.

CASTRO PEQUEÑO (Fig. 1)

Ha dado cerámica en abundancia, muy fragmentada, pero que permite establecer, algunas características: son frecuentes las formas lisas, de superficies ásperas, toscamente modeladas. El perfil más habitual es el panzudo con el cuello muy estrangulado y el labio oblicuo poco desarrollado (n.º 6, 7, 10, 12 y 18). Los fragmentos decorados siguen una composición en bandas horizontales, situadas en el hombro. Son siempre motivos incisos rectilíneos, que dibujan una retícula, rombos o líneas de zig-zag (n.º 8, 6 y 10 respectivamente), también es frecuente, una moldura de sección semicircular en la intercesión cuello-panza (n.º 18). Otro estilo decorativo que se da en vasijas parecidas es el de los fragmentos n.º 2, 3, 4, que se localiza en el hombro, alterna surcos anchos, de sección semicircular con cordones también curvos, una vez se interrumpen, da comienzo una decoración ungulada, dispuesta en línea recta, en zig-zag o bien se colocan las ungulaciones en posición oblicua, paralelas entre sí. Muy semejantes a estas últimas las hemos localizado en los castros de Montealegre⁵ y en "A Cíbdate de Caneiro"⁶.

Aparecen algunos fragmentos de una vasija panzuda, carente de cuello, con el borde reforzado (n.º 5, 15 y 16). Estas serán más frecuentes en el castro Grande. Suele estar decorada, al menos en el borde⁷, con acanaladuras o incisiones, hechas con trozos rectilíneos, semejantes a los anteriores pero con la peculiaridad de que su composición decorativa es en metopas, alternando dos series decorativas (n.º 5) o bien un tramo decorado y otro

4. BOUZA BREY F. y LOPEZ CUEVILLAS F. "Prehistoria Gallega" O Neixón" *BRAG*. t. XVI. año XXI. n.º 181. Coruña, 1.º de Marzo de 1926. p. 1 ss. BLANCO FREIJEIRO A. "Orígen y relaciones de la orfebrería castreña" *CEG*. t. XII. n.º 36. Santiago, 1957. p. 10 ss. ACUÑA CASTROVIEJO F. "Excavaciones en el castro de "O Neixón". Campaña de 1973" *NAH. Prehistoria* 5. 1976. p. 325 ss.

5. LOSADA DIEGUEZ A. "Excavaciones en Montealegre (Domayo)" *MJSEA* n.º 90. 1925-26. p. 11. lám. II.

6. J. M. HIDALGO CUÑARRO y F.J. COSTAS GOBERNA. "El Castro" A Cíbdate" de Caneiro, Fozara (Ponteareas)" *MP*. 1979 p. 36 lám. XVI y p. 40 fig. 5.

7. No se ha encontrado ningún fragmento que abarque parte del cuerpo.

liso (n.º 12, 15 y 16). En lo que se refiere a la pieza n.º 16 decorada con el motivo de espina de pez, lo encontramos también en otros tales como Borneiro⁸, Montealegre⁹ y Nadelas¹⁰. Vuelven a utilizar este motivo, en la cara horizontal del labio, con la misma composición alternante. El fragmento del Neixón, por su reducido tamaño no nos permite comprobar el desarrollo de toda su decoración, pero estos paralelos tan cercanos nos la explican y reconstruyen.

CASTRO GRANDE (Fig. 2)

La cerámica está claramente hecha a torno y la estampilla se convierte en la técnica más habitual para decorar, asociada a motivos nuevos, algunos de ellos curvilíneos, tales como los círculos concéntricos o las "SS".

Aunque perduran las formas y motivos decorativos del castro pequeño se nota un claro perfeccionamiento de las piezas. Un ejemplo muy expresivo es la pieza n.º 7, igual a la n.º 16 del Castro Pequeño. Ambas corresponden a una misma tradición. Su decoración y su forma son las mismas, sin embargo la pasta y el modelado de la pieza del castro Grande ha evolucionado. El perfil está más definido y ha cambiado totalmente en la forma de su modelado en la cara interior se ha moldurado mejor y más fino.

Ahora aparece con frecuencia una vasija de gran tamaño (n.º 2), panzuda con el cuello bastante estrangulado y el borde engrosado. Es abundante en los castros de Montealegre¹¹, Cies¹², Fozara¹³, Toralla¹⁴, Xian¹⁵, Nigran¹⁶, Taboexa¹⁷, Medoñas¹⁸, Alobre¹⁹, Baroña²⁰, Lanzada²¹, Nadelas²²

8. J. J. EIROA "Excavaciones arqueológicas en el castro de Borneiro" *NAH Prehistoria*, 1975. p. 319 y lám. 5. M^a I. MOLINOS "Los temas decorativos en la cerámica del castro de Borneiro (La Coruña)" *Estudios* II, 1973. Zaragoza p. 65 ss.

9. LOSADA DIEGUEZ A. op. cit.

10. Pieza inédita, correspondiente a la colección García Bayón.

11. LOSADA DIEGUEZ A. op. cit.

12. P. DIAZ ALVAREZ "Las islas de los Dioses" Vigo 1981.

13. J. M^a ALVAREZ BLAZQUEZ y otros "Vigo arqueológico" *Publicaciones del Museo Municipal "Quiñones de León"* n.º 2 Vigo 1980. p. 37. fig. 2.

14. J. M. HIDALGO CUÑARRO y F. J. COSTAS GOBERNA. "Galicia na idade do Ferro" *Publicaciones del museo municipal "Quiñones de León"* n.º 4 Vigo 1981. Idem "El Castro" A Cibdade de Caneiro, Fozara (Ponteareas) *M.P.* 1979 p. 42 p. 77.

15. Información de J. M. Hidalgo Cuñarro.

16. Idem.

17. Pieza inédita del Museo de Pontevedra.

18. L. MONTEAGUDO "La cerámica castreña de la comarca de Vigo" *AEspA*. XVIII, n.º 60. Madrid 1945. p. 237-239.

y Vilar de Mouros²³. Todos ellos en la parte S.O. de Galicia. Cuando tiene decoración, esta se localiza en el borde y en el hombro. Dentro de unas variantes, su estructura parece seguir unos esquemas fijos, los cuales necesitan de un estudio más detallado pero que sin embargo nos permiten identificar esta forma de gran tamaño, bien a través del borde, de su cuello o por fragmentos tan pequeños como el n.º 6, el cual lleva una decoración típica de dicha forma: Dos cordones de sección semicircular que enmarcan una línea de "S" estampilladas. El borde de estas vasijas puede ser liso o decorado (n.º 2) llevando en alguna ocasión motivos de ovas clásicas.

Otra pieza muy habitual en este segundo momento es una vasija panzuda carente de cuello, con el borde reforzado, cuyo precedente estaría en los ejemplares n.º 5 y 15 del Castro Pequeño pero adquiere una enorme profusión y sus rasgos, dentro de ciertas variantes, se definen más: El borde siempre se decora con surcos verticales muy profundos y anchos, el resto del cuerpo también se decora, unas veces totalmente, entremezclando motivos plásticos, incisos y estampillados o bien se adorna solamente el hombro. Es una de las piezas más recargadas de la vajilla castreña. En nuestra clasificación tipológica²⁴, la denominamos "Senlla", es decir vasija para almacenar agua, pero colocada en un lugar preferente, donde esté visible. Puede llegar a tener ocho asas, cuatro en el borde y cuatro en la panza. El fondo puede ser plano, convexo o bien tener un pie alto.

Otra pieza también muy interesante y que ya ha sido motivo de estudio reciente²⁵, son las jarras castreñas. Hemos dicho sobre ellas que no podíamos definir una cronología. Hicimos una breve especulación de cual sería la fecha más reciente y cual la más antigua. Para esta última, nos hemos basado precisamente en un fragmento del Neixon, publicado por Cuevillas²⁶ quien nos dice que apareció en una cata realizada en la muralla del Castro

19. F. BOUZA BREY "O castro de Alobre e os contactos entre a Bretaña e Galicia na época romana" *Homenaje a Lopez Cuevillas no. LXX. aniversario do seu nacemento*, edit. Galaxia, S.A. 1957.

20. J. M. LUENGO MARTINEZ "El castro céltico de Baroña" Campaña 1969-70 *I'AH*, vol. XVI, 1971, p. 259 fig. 9.

21. Material inédito, depositado en el Museo de Pontevedra.

22. Material inédito de la colección García Bayón. (Xuño-Porto do Son-La Coruña).

23. A. VIANA "Notas sobre a cerámica do castro de Vilar de Mouros. Caminha (Portugal)".

24. J. REY CASTIÑEIRA Op. cit.

25. J. REY CASTIÑEIRA "Jarras castreñas" *M.P. Homenaje a García Alén. En prensa*.

26. BOUZA BREY y LOPEZ CUEVILLAS F. "Prehistoria Gallega: O Neixon". *BRAG*. XVI, año XXI, n.º 181. Coruña, 1º de marzo de 1926.

Pequeño donde hay un estrato con materiales típicos del Bronce Final, pero nos aclara más adelante que la cerámica no se ha notificado en cual de los estratos había aparecido y por tanto cabría la posibilidad de que este correspondiese a dicho nivel. Sin embargo ahora al examinar la cerámica del Castro Grande, observamos que aparecen con cierta frecuencia, fragmentos correspondientes a dicha vasija (fig. 2. n.º 17, 18 y 19). Por otra parte en el Pequeño no apareció ninguno, por ello nos inclinamos a pensar que este correspondería a uno de los niveles más superficiales, coetáneo del Castro Grande. Lo mismo que en las dos formas anteriores, su decoración sigue unos esquemas fijos, dentro de unas variantes.

Otro ejemplo, es el tipo de asa en muñón alargado (n.º 5) del que tenemos un ejemplar y que lo vamos a encontrar también en otros castros tales como Alobre²⁷, Elviña²⁸, Baroña²⁹, Nadelas³⁰ y A Lanzada³¹. Corresponden siempre a vasijas panzudas, suele estar decorada con motivos plásticos de sogueado, cordones decorados, lisos y pezones estampados. Muchos de ellos pertenecen a las vasijas que llamamos "Senllas".

CONCLUSIONES

A pesar de la excesiva fragmentación de la cerámica, lo cual justificamos más que por la humedad, por una larga habitación del poblado y el abandono lento, se puede realizar un estudio tipológico de la cerámica castreña, una vez se pongan en relación los diferentes fragmentos cerámicos de cada castro. Existen formas más o menos estandarizadas tanto en lo que se refiere al perfil como a su decoración. De este modo aunque nos aparezca un fragmento tan mínimo como el n.º 6 de la figura 2, sabemos que corresponde a una vasija similar a la n.º 2 de la figura 2. Lo mismo ocurre con los tres fragmentos de asas (fig. 2 n.º 16, 17, 18) los cuales hemos denominado jarras por tener una sola asa. No hemos encontrado ninguna entera, pero por asociación, de los diferentes fragmentos, los cuales en cada caso nos han aportado un dato característico podemos reconstruirla en gran parte. Lo mismo ocurre con las vasijas n.º 1 y 2 (fig. 2) que ya hemos comentado.

A partir de la estratigrafía horizontal que nos aportan los dos castros del Neixón, podemos diferenciar con toda seguridad dos momentos distintos en la cerámica castreña:

27. BOUZA BREY F. "Excavaciones en Montealegre (Domayo)" op. cit.

28. Material inédito, del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Santiago.

29. Idem a la anterior.

30. Material inédito de la colección García Baylón.

31. Material inédito del Museo de Pontevedra.

Una primera etapa que podríamos denominar Neixón I, con una fecha inicial en el s. VI a.c. Esta datación nos viene dada por los abundantes hallazgos de bronce, crisoles y un fragmento de arybalos púnico³². La vasija n.º 9 de la figura 1, tan abundante en este castro aparece en Facha³³ en el estrato que Almeida denomina Horizonte castreño III, con una datación de mediados del s. IV. La última fecha queda establecida con el momento inicial del Neixón II cuando se habita el castro Grande, ésta podría ser el s. III. a.C. si consideramos la datación que da Almeida, en el castro de Facha para la primera vasija estampillada. El s. II. d.C. sería el momento final según apunta el material romano allí aparecido.

Las características que más resaltan en cada uno de estos períodos son: En el Castro Pequeño o Neixón I predomina la cerámica lisa, modelada a mano, las formas suelen ser panzudas con un predominio del cuello oblicuo. La decoración se compone siempre de motivos geométricos, rectilíneos, generalmente dispuestos en bandas horizontales. La técnica más usual es la incisión, también usan la impresión y los motivos plásticos.

En el castro Grande o Neixón II, la variedad de formas se hace mayor y sus características están más definidas. Se producen nuevas aportaciones, el uso del torno se hace habitual. La coloración de las pastas lo mismo que su textura parece que ha cambiado quizá por un avance en los modos de cocción. Comienza a utilizarse con gran fuerza la técnica decorativa de la estampilla y con ella nuevos motivos, entre los cuales sobresalen como más característicos los círculos concéntricos y las "SS" que dan lugar a múltiples combinaciones. La decoración plástica adquiere un gran auge y perfección con la presencia del torno, los cordones alcanzan una mayor calidad, y los pezones al hacerse con molde pueden reducir su tamaño y formar parte de cualquier composición decorativa, las cuales se hacen cada vez más complejas y en algunos casos se llega a un barroquismo total. Si observamos el fragmento n.º 11 del castro Pequeño (fig. 1) y lo comparamos con el n.º 5 del Grande nos damos cuenta de estas grandes diferencias, en su tamaño y en su modelado.

El último punto a tratar es el de las áreas alfareras. Todos los paralelos que encontramos para la cerámica de ambos castros del Neixón se concentran en el área S.O. de Galicia, lo mismo que nos había ocurrido al estudiar la dispersión de las jarras³⁴. En la cuenca media del Miño ya no encontramos ningún fragmento semejante. La decoración plástica parece no existir, las cerámicas son totalmente distintas lo mismo que la coloración de las pastas y el tratamiento de las superficies. Esta área también recibe el impacto de la estampilla, con los mismos motivos decorativos pero los emplea de forma diferente.

32. F. ACUÑA CASTROVIEJO, op. cit.

33. FERREIRA DE ALMEDIDA, op. cit.

34. REY CASTIÑEIRA, op. cit.

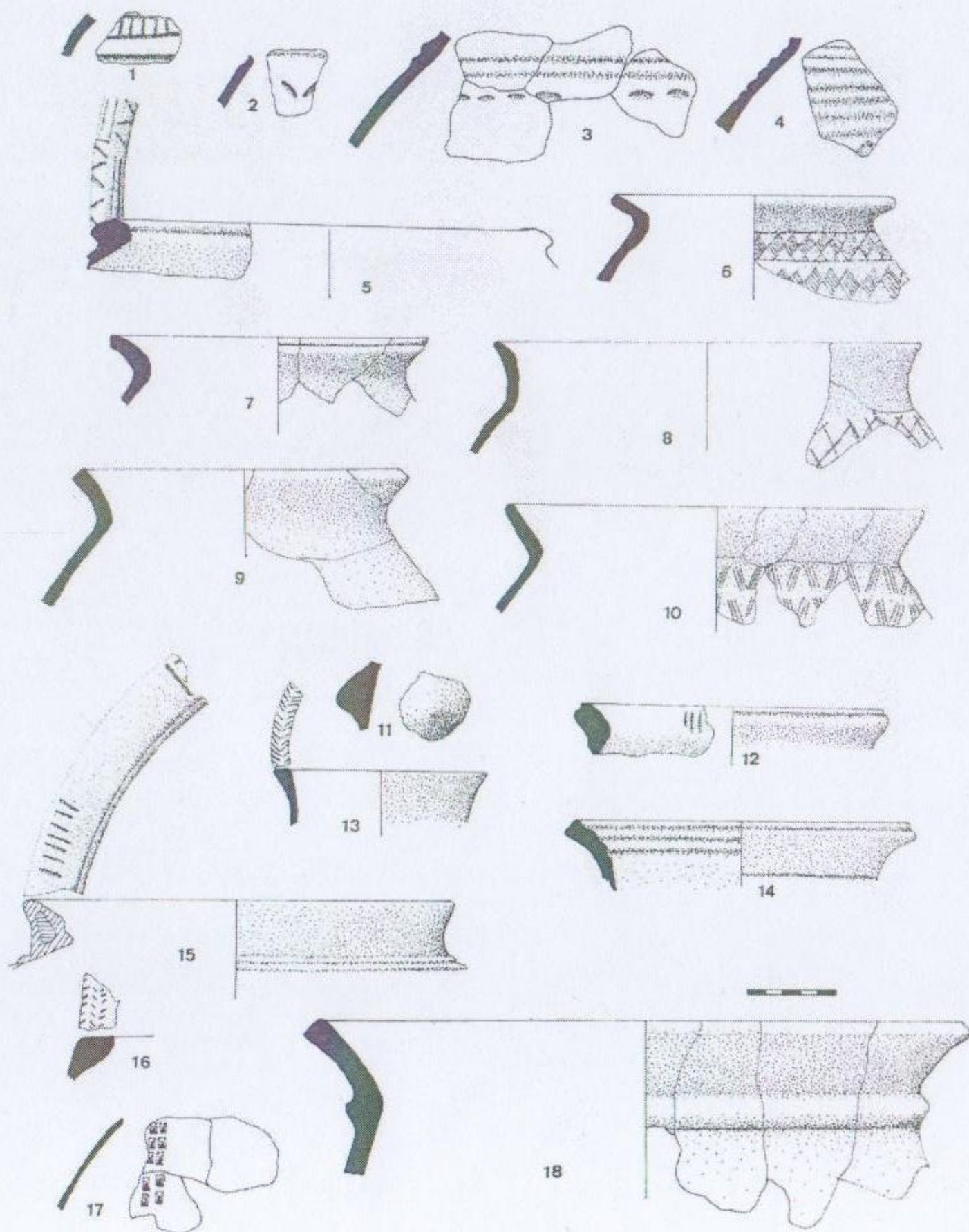


Figura 1

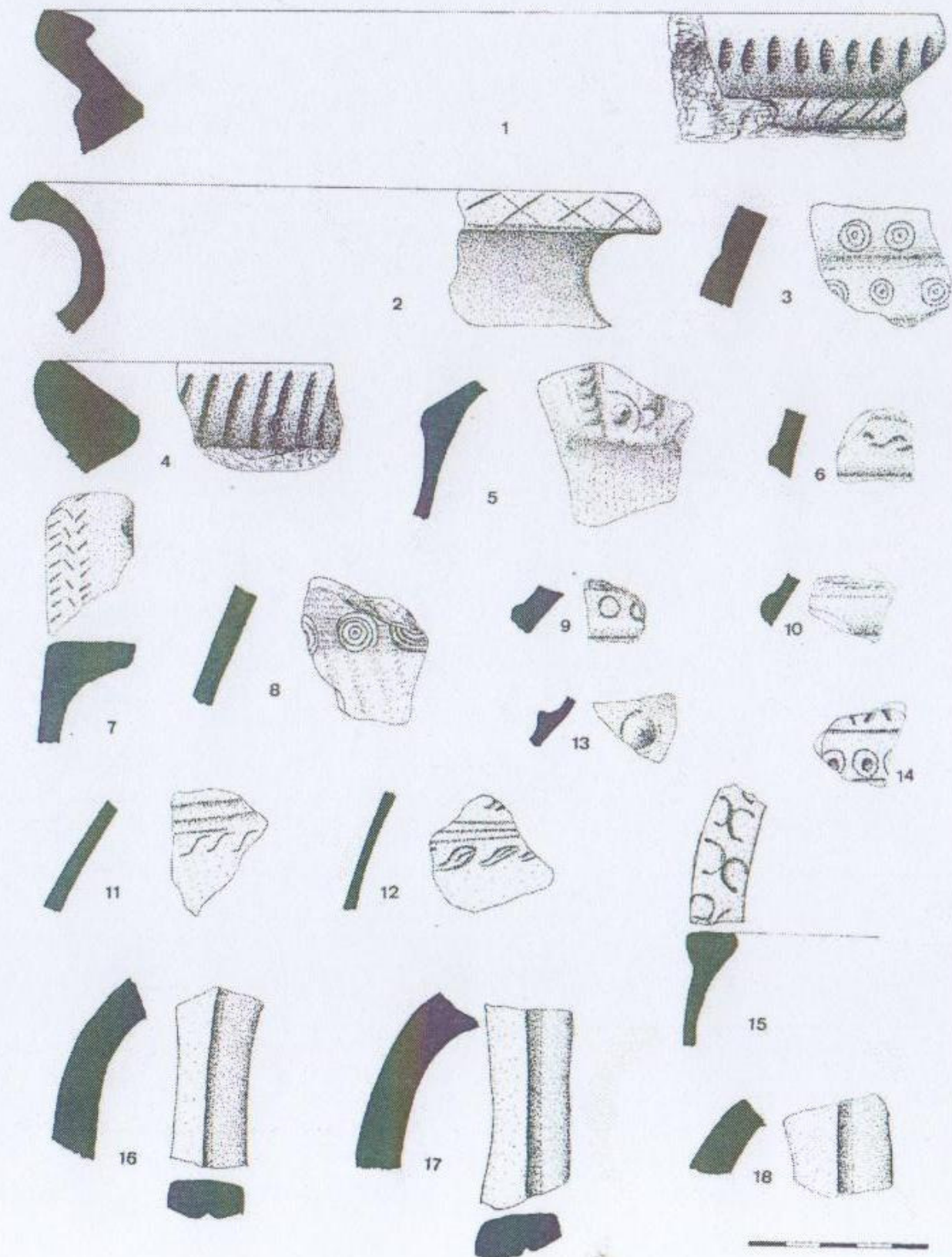


Figura 2